

LLANO, POEMAS Y BARDOS

DR. GUILLERMO ARIEL VILLA MESA
ADMINISTRADOR DE EMPRESAS
PROFESOR DE TIEMPO COMPLETO DE LA UNIVERSIDAD DEL META

Con motivo de la conmemoración de los quince años de la creación de la Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA- se decidió hacer una edición especial en la quinta entrega de la Revista Científica de este centro de Educación superior.

Para el efecto, recibí una cordial invitación del Doctor William Antonio Leal Céspedes, Vicerrector de Profesores y Planes de Estudio de éste, el primer centro de Educación Superior privado para el Meta y la Orinoquía Colombiana, con el propósito de que le presentara un artículo y lo postulara como candidato a ser incluido en la Revista.

El Doctor Leal me sugirió una serie de temas que podían ser abordados en mi escrito, entre ellos, los relacionados con aspectos técnicos o científicos del trasegar académico, o también sobre cultura o literatura.

Soy un profesional dedicado al conocimiento tecnológico y por lo tanto consciente de que de mi se espera un artículo sobre finanzas o administración, no obstante, resolví que la mejor manera de hacerle un homenaje a la quinceañera Universidad consiste en rendirle un tributo al Llano y su cultura.

Soy, como la mayoría de los habitantes de Villavicencio, un “guate”, palabra del argot regional que significa persona no Llanera.

Mi origen se ubica a tan solo 30 kilómetros de distancia de las altas y albas cumbres del volcán Nevado del Ruiz, allá en la hidalga y culta ciudad de Manizales.

Pero cuando conocí el Llano y su gente, comprendí en toda su magnitud aquellas amables palabras de un bardo sabanero, que en su cantar dice:

“...es un deber del Llanero
darle la mano al que llega,
al que está adentro se atiende,
el que está afuera se apea...”

Así es como empecé a descubrir la riqueza cultural de este pueblo de titanes, centauros sabaneros que con su reciedumbre y fortaleza construyeron media Colombia, trabajando llano, domeñando una naturaleza tórrida y bravía y luchando, además, contra la incomprensión y el desgreño administrativo-político de los amos y señores del país, entronizados en sus apoltronadas oficinas de la sabana de Bogotá.



UNIMETA

1

5

A
Ñ
O
S

No en vano, el autor de nuestro himno patrio, por conocido no mentado, cubrió de laureles la sien de los Llaneros, en la quinta y sexta estrofa:

V

“De Boyacá en los campos
el genio de la gloria
con cada espiga, un héroe
invicto coronó.

**Soldados sin coraza
ganaron la victoria
su varonil aliento
de escudo les sirvió**

VI

Bolívar cruza el Ande
que riegan dos océanos
espadas cual centellas
fulgurán en Junín
**centauros indomables
descienden a los Llanos,
y empieza a presentirse
de la epopeya al fin.**



Es clara la alusión que el poeta hace al héroe Llanero, y aunque el segundo verso de la estrofa V puede ser aplicado a todos los que participaron en la gesta libertadora, es innegable que la referencia es para el grupo de valientes lanceros que sin coraza, descamisados y vestidos solamente con un pantalón corto, enfrentaron al mejor de los ejércitos de Europa de la época: el Español, que venía del viejo continente cubierto de gloria después de haber librado cruentas batallas con los Ingleses y haber resistido con éxito la oleada expansionista e invasora del no menos heroico ejército de Napoleón Bonaparte.

El Llanero es recio, hombre de honor, atrevido, osado y valiente, con un concepto cristalino de la libertad, legado de esa naturaleza abierta que invita a romper cadenas y a vivir sin yugo en el corazón y en el pensamiento.

Pero el Llanero no es solamente trabajador heroico, domador de bichos y fundador de hatos: es también cantor y poeta.

El Llano es rico en folklor y tiene cultura propia, autóctona y viva, por eso quiero rendirle homenaje al hombre de Llano, a aquel que es caballicero, o mensual, o culebriador, o pastoreador, o campo volante, o peón, o trabajador de mano, u ordeñador, o cabrestero, o trapichero, o veguero, o amadrinero, o domador, o coleador, o culatero, o enrejador, o caporal, o dueño de hato, o arpista... o cantautor de voz recia y mente clara..., en fin, quiero rendirle honores a todo aquel que es Llanero.

Y la mejor forma de homenajearlos en el cumpleaños número quince de la Universidad del Meta es, transcribiendo, (sin permiso del bardo por ser él mismo uno de los homenajeados), un poema Llanero, que ocupó el segundo lugar en el primer festival internacional de la canción en Villavicencio, bajo la modalidad de poema inédito y cuyo autor es conocido en todo el Llano con el apelativo de “Galón”. Su poema es el siguiente:

LA LLANURA A MÍ ME DIJO

AUTOR: PEDRO NEL SUÁREZ G.

La Llanura a mí me dijo
quiero un poema, maestro,
que dibuje todo el Llano
trazado con gran talento.
Quiero poseer un mapa
el sol cuando esté saliendo
y con puntos cardinales
del Llano sin diferendo.

Enmárcame el horizonte
los ríos con su nacimiento,
la luna en todas sus faces,
un lucero soñoliento,
que las nubes como garzas
adornen mi firmamento
y presentarme ante el mundo
con inspiración y ancestro.

Mi bandera: el arco iris,
izada en todo momento
y que la sabana sienta
que el atajo va corriendo
el relámpago apuráo
anuncia que está lloviendo,
que mis costumbres Llaneras
no estén desapareciendo.

Marca mi soberanía
con imperios de silencio
para que todos mis hijos
tengan el entendimiento,
herencia que yo poseo
por derecho y nacimiento.
Colombia mi propia madre
Yo, su hijo, pero inmenso.

Tolvaneras envolventes,
remolinos en suspenso,
con límites de esperanza
que me merezcan respeto.
Ya saben como soy yo
noble de temperamento,
tan grande como la pampa
lo digo a los cuatro vientos.



UNIMETA

1

5


A
Ñ
O
S

El himno, un instrumental,
un joropo, un golpe recio,
también pasajes, tonadas
latentes aquí en mi pecho,
mi mensajera la brisa
es pulmón a campo abierto,
que la mitad de la patria
me tengan a mí de ejemplo.

Quisiera en la cordillera
un mirador corpulento
para que todos me vean
que vivo con sentimiento,
píntame un camino largo
que matice el sufrimiento,
que vengan a visitarme,
deuda de agradecimiento.

Que nunca me dejen solo
mi corazón está abierto,
yo soy tu hijo llanura,
te seguiré defendiendo
ya que conozco la historia
que deja el paso del tiempo,
tu me pediste un poema
y por ti lo estoy haciendo.

Me voy con satisfacción
y pleno convencimiento
de hacerle caso a mi Llano,
mi palabra es documento,
mi guardián es Cristo Rey
y mi juez Villavicencio.
La llanura a mí me dijo:
quiero un poema, maestro.

El autor y su obra poética son ejemplo de riqueza cultural llanera. 

En las montañas lejanas
debe haber un monumento:
el emblema de la paz...
violencia yo no consiento,
que se vea el toro padrote
y el palmar se esté meciendo
y en los rincones lejanos
rienda suelta al pensamiento.

Al compás de mis vivencias
y la experiencia que tengo
adórname con mil versos
sabaneros cien por ciento,
señalízame en sus partes
con huracanes de invierno,
soy el estero cuartiado,
en verano estoy sediento.

El luto me da nostalgia,
te llevo en mi testamento,
lo firman el río Arauca
vena arteria de mi cuerpo,
el Meta, mi pulso firme,
Vichada, mi gran cerebro,
Casanare, el corazón,
mis territorios sonriendo.

PEDRO NEL SUAREZ nació y fué criado en el Casanare; su obra y sus vivencias, en innumerables eventos del folklor, lo sitúan en un pedestal que todo Llanero debe saludar con la cabeza descubierta, el sombrero pelo é güama en la mano y su corazón rebosante de orgullo... de sano orgullo... de ser Llanero.